



48ª REUNION ORDINARIA DE LA ASAMBLEA GENERAL DE ALIDE
Lima, Perú, 30, 31 de mayo y 1 de junio de 2018

Banca de Desarrollo, Retos del Presente y Desafíos del Futuro

TEMARIO COMENTADO

Contacto: Eco. Romy Calderón, Jefe de Estudios Económicos
Secretaría General de ALIDE, Teléfono (51-1) 203-5520 ext. 228, e-mail: rcalderon@alide.org

TEMA CENTRAL: Banca de Desarrollo Retos del Presente y Desafíos del Futuro

El fin último de las políticas públicas es mejorar el bienestar de las personas. Esto supone brindar las condiciones y oportunidades para que las personas plasmen sus ideas, desarrollen emprendimientos, vivan en ciudades o territorios seguros; cuenten con la infraestructura y los servicios básicos; tengan acceso a educación y empleos de calidad, entre otros aspectos de vital importancia para el desarrollo de una sociedad.

Precisamente, todo ello constituye retos y desafíos para los Estados y sus instituciones, entre las cuales se encuentran los bancos de desarrollo, que por su naturaleza deben financiar proyectos de larga maduración o de mayor riesgo: empresas más pequeñas, actividades o productos nuevos de las cuales se tiene poco conocimiento en el mercado financiero; localidades o territorios alejados que no cuentan con oferta financiera; y, en general, atender la demanda de financiamiento de actividades, sectores, territorios potencialmente rentables en lo económico y social; así como identificar oportunidades de negocio y orientar a los Estados en las políticas de financiamiento para el desarrollo.

En esta oportunidad, en la Asamblea General de ALIDE nos enfocaremos en tres aspectos que tienen relación con lo referido: la inteligencia artificial y el salto en la innovación tecnológica para impulsar la transformación de los negocios y de las economías latinoamericanas, fomentando la incorporación de las nuevas tecnologías disruptivas; el fortalecimiento de la resiliencia de las ciudades y de las zonas rurales frente a eventos extremos causados por la acción de la naturaleza; y la inclusión e integración financiera que incluye a personas, pero también a sectores, proyectos, productos nuevos y territorios.

El objetivo es encontrar respuestas a algunas de las siguientes preguntas: ¿cómo estos hechos y tendencias están cambiando el mundo e impactando en el desarrollo de las sociedades y las economías? ¿Cómo la inteligencia artificial impulsa los beneficios y la innovación en las industrias y las actividades agrícolas y rurales? ¿Qué tan resilientes son las ciudades y zonas rurales latinoamericanas? ¿Cómo convertir la inteligencia artificial y la resiliencia en nuestras ciudades y territorios en oportunidades para el desarrollo? ¿Cómo pueden cambiar la forma de operar y los productos y servicios ofrecidos por los bancos de desarrollo, como resultado de la aplicación de las tecnologías digitales y de comunicación? ¿Qué ideas, mecanismos y experiencias del plano internacional puede adoptar la Banca de Desarrollo latinoamericana para contribuir a la inclusión financiera para el progreso de la región?

I. Inteligencia Artificial y Salto Tecnológico: Configurando un Mundo Diferente

Las potenciales aplicaciones de la inteligencia artificial (IA) —entendida como la capacidad de las máquinas para realizar procesos— son infinitas en sectores como el transporte, la medicina, la industria y el sector financiero. Poco a poco, se percibe el inicio de una revolución en este campo. Así, resulta particularmente atractivo en

momentos como los actuales, con un marcado descenso en la capacidad de los factores de producción tradicionales de capital —la tasa marginal de eficiencia del capital viene disminuyendo desde hace 50 años— y en el trabajo. En este contexto, la IA es vista como un tercer factor de producción y podría superar las limitaciones físicas del capital y el trabajo para abrir nuevas fuentes de crecimiento económico.

Estimaciones realizadas en diez países desarrollados indican que la IA podría duplicar la tasa de crecimiento del PIB y aumentar la productividad del trabajo entre el 11% y el 37%. Cálculos más globales estiman que China y Estados Unidos serían los principales favorecidos con más del 70% de los beneficios resultantes de la incorporación de la IA en los procesos de producción hacia el 2031, y América Latina y el Caribe apenas obtendría el 3.2%.

En este escenario existen preguntas de vital importancia. ¿Cómo afrontar y promover en América Latina y el Caribe las aplicaciones de la inteligencia artificial para elevar la productividad y el crecimiento económico? ¿Cómo se verá afectada la distribución de los ingresos? ¿Qué oportunidades habrá para las personas de menores estratos económicos, sobre todo para aquellas que no tengan las habilidades requeridas para los nuevos tipos de empleo? ¿Cuál debe ser el papel del Estado? ¿Cómo debe orientarse la acción de los bancos de desarrollo? ¿Cuáles son las posibilidades, tendencias, potencial de desarrollo de la IA en la industria financiera (blockchain, fintech, big data, monedas virtuales)?

II. Resiliencia de las Ciudades ante Eventos Extremos: Acciones Contracíclicas de la Banca de Desarrollo para una Rápida Recuperación

Hasta el año pasado se estimaba que para el 2030 el cambio climático y los desastres naturales generarían pérdidas de US\$ 314 000 millones al año en las ciudades de todo el mundo, mientras que 77 millones de personas vivirían y trabajarían en condiciones de pobreza. Sin embargo, las pérdidas producidas el presente año 2017 por los huracanes en Norteamérica y el Caribe, las lluvias intensas e inundaciones en América del Sur — Perú, Ecuador y Argentina— y los terremotos en México, superan ese monto de pérdidas.

Si, tal como se pronostica, estos fenómenos cada vez serán más recurrentes y destructivos —volviendo habitual la interrupción de servicios básicos, medios y vías de transporte; afectando el normal desarrollo de las unidades productivas; y generando desabastecimiento de alimentos—, las ciudades latinoamericanas deben transitar el camino para convertirse en resilientes y proteger a sus habitantes, sus bienes y asegurar el mantenimiento de la funcionalidad de la infraestructura ante los eventos extremos. En general, tienen que ser capaces de aumentar su resiliencia o capacidad para recuperarse ante estas eventualidades.

Visto desde el punto económico, convertir en resilientes las ciudades es una oportunidad por el impacto que tendrían las inversiones como fuente de crecimiento y por el ahorro que significa una acción preventiva. Se estima que, por cada dólar invertido en la prevención, se ahorran entre cinco y diez dólares en pérdidas económicas. La resiliencia en las ciudades toma mayor sentido en América Latina y el Caribe, si consideramos que en 2013 tenía el 80% de su población concentrada en ciudades y se espera que en la próxima década llegue al 90%.

¿Qué caracteriza a una ciudad para que sea considerada resiliente? ¿Qué hacer en términos de desarrollo de la infraestructura y planeación urbana? ¿Cómo se ven afectadas las inversiones si una ciudad es resiliente o no? ¿Cuál es el rol de los bancos de desarrollo nacionales, regionales y multilaterales? ¿Qué iniciativas han implementado estas instituciones y cuáles han sido sus resultados?

III. ¿Inclusión e Integración Financiera de Personas? Sí, pero también de Proyectos, Empresas y Territorios

La inclusión e integración financiera va más allá de la inclusión de personas, debe considerar a las empresas más pequeñas sin historial crediticio, actividades o productos nuevos de las cuales se tiene poco conocimiento en el mercado financiero, proyectos de alta rentabilidad social, localidades o territorios alejados que no cuentan con oferta financiera por su lejanía, falta de infraestructura, atomización de la población, y que son percibidos como poco rentables o muy riesgosos.

El objetivo es examinar e intercambiar las experiencias de la Banca de Desarrollo como propulsora de la inclusión e integración financiera, así como los diversos instrumentos y esquemas financieros y no financieros desarrollados para cumplir con algunas de sus principales funciones: crear mercados, posibilitar el acceso al financiamiento de empresas, proyectos de actividades, productos nuevos, territorios alejados de los principales

centros de producción y consumo, y bancarización de los gobiernos locales. Asimismo, analizar la inclusión financiera entendida como mecanismo de integración interna y difusión de las nuevas tecnologías bancarias y puesta al alcance de distintas capas sociales y económicas, a través de una arquitectura de financiamiento sostenible.

¿Qué nuevos instrumentos o esquemas financieros y no financieros están implementando para avanzar en la inclusión en integración financiera? ¿Cuáles han sido los resultados de las experiencias para ir más allá de la inclusión financiera de las personas? ¿Qué tan importante están siendo las nuevas tecnologías para facilitar el acceso a los servicios financieros? ¿Cómo se están bancarizando a los gobiernos locales? ¿Está siendo utilizada la inteligencia artificial para facilitar la inclusión financiera? ¿Qué tan importante son las fintech como proveedoras o facilitadoras del acceso a los servicios financieros? ¿son las fintech un buen aliado de los bancos de desarrollo para inclusión e integración financiera?